

Hacia una cultura Caribeña: Explorando las migraciones de los Curazoleños en el Caribe en el siglo XIX y XX por medio del lente socio-histórico

Dra. Rose Mary Allen, Antropóloga curazoleña
(Universidad de Utrecht.)

“Maracaibo era uno de los lugares a donde los curazoleños (los hijos de Curazao) emigraron. Se ganaba un bolívar por cortar una hilera de caña. Después de Maracaibo descubrieron trabajo en Valencia. Allí se cosechaba café. Mi abuelo murió allá, el papá de mi mamá. Valencia tenía necesidad de mucha gente, así que él se fue y allá murió. En Valencia también se necesitaba gente y de ahí partían para Surinam (la Guyana Holandesa). Escucha bien: Maracaibo, Valencia, Surinam, y desde allí descubrieron Santo Domingo, que también necesitaba gente. Hacia Santo Domingo hubo también mucha emigración.”¹

Resumen: La migración de Curazao a Cuba jugó un papel en la circulación de ideas, símbolos y materiales culturales. En Cuba, esos inmigrantes de Curazao se reconectaron con la gente de otros grupos de la diáspora africana, y debido a eso fueron introducidos en las prácticas y creencias que no conocían, o habían olvidado en el curso de la historia. Su nuevo conocimiento musical les dio también cierto prestigio y una nueva identidad en la sociedad curazoleña. Debido a su nuevo estatus como inmigrantes cubanos, la población curazoleña de aquel entonces les respetaba muchísimo. Como se podrá apreciar, fue principalmente la música la que hizo posible una mejor integración de este grupo étnico en Cuba, pues los curazoleños pudieron relacionarse con los negros cubanos y otros inmigrantes trabajadores del resto del Caribe, y otra vez de regreso a su isla, la música los ayudó a crear una nueva identidad.

Palabras Claves: La migración de Curazao, inmigrantes, curazoleños,

Abstract: Migration from Curacao to Cuba played a role in the circulation of ideas, symbols and cultural materials. In Cuba, Curacao those immigrants reconnected with people from other groups in the African Diaspora, and because of that were introduced in the practices and beliefs that did not know or had forgotten in the course of history. His new musical knowledge also gave them some prestige and a new identity in curazoleña society. Due to its new status as Cuban immigrants, the population at the time curazoleña respected them very much. As can be seen, was primarily the music that made possible a better integration of this ethnic group in Cuba, because Curaçaoans might relate to black Cubans and other migrant workers from the rest of the Caribbean, and again back to his island, music helped to create a new identity.

Keywords: Migration of Curacao, immigrants, Curaçaoans.

¹ Colección Zikinzá T704, Mantenido en el Archivo Nacional de Curazao

Introducción

Entrevisté a Chelu Koeiman en 1986, cuando era un hombre de 82 años. Fue uno de mis informantes que nos relató cómo emigró a Cuba en 1918. Varias generaciones de la familia de Chelu habían emigrado a diferentes países vecinos como Venezuela, Surinam y Santo Domingo. La emigración, pues, era algo común y corriente y, además, era casi una costumbre de familia transmitida de generación en generación.

La narración de Chelu fue compartida con muchas otras relacionadas con los movimientos emigratorios de Curazoleños en los siglos XIX y XX. En mi charla trataré esas diferentes migraciones que se realizaron desde Curazao en el siglo XIX y a comienzos del siglo XX en el Caribe dentro del concepto de la integración del Caribe. Primeramente trataré al patrón del movimiento migratorio desde Curazao, seguidamente daré los lugares de las diferentes migraciones que ocurrieron después desde Curazao en el Caribe. Veremos el por qué y la forma en que estas migraciones se hicieron en los diferentes lugares. Trataremos las intervenciones oficiales y privadas de las migraciones. Al final, es sabido que la migración general tuvo influencia cultural tanto para la sociedad de procedencia como para la sociedad de acogida. Ocurrió muchas veces en las migraciones en el Caribe que los curazoleños encontraron elementos culturales que ya conocían o que conocieron en cierta época, pero que desaparecieron en el transcurso del tiempo, o encontraron elementos nuevos. Veremos también cómo algunas de las migraciones contribuyeron al proceso de intercambio cultural entre los curazoleños y los pueblos a los que emigraron.

Alguna información sobre la migración intrarregional desde Curazao

Para este estudio se utilizaron documentos escritos, como las actas notariales, periódicos, cartas personales y documentos del gobierno. Por medio de las actas notariales que suministran información de contratos firmados, se puede obtener una idea de más o menos cuántas personas emigraron. Una de las primeras limitaciones para abordar el conocimiento de la migración intra-caribeña radica en la información estadística disponible. Esto se puede solucionar también valiéndose del censo del gobierno (informes anuales), que da una visión de lo ocurrido en un año. No obstante, no da una solución a la otra limitación que es la falta de información respecto de la edad de los emigrantes. Los periódicos dan una reseña de los problemas que tuvo la gente. Así podemos ver también cuáles eran las experiencias de los emigrantes. Relacionado con la migración de los curazoleños para los países en el Caribe, no hemos encontrado los relatos de las personas que tuvieron esta experiencia. Solamente de la emigración hacia Cuba hemos encontrado personas aún en vida que pudieron contarnos de esta emigración. Hemos entrevistado a un número de personas en Curazao que se fueron a Cuba y que regresaron, y en Cuba, a algunas personas que se quedaron allí.

De las emigraciones anteriores, no hemos encontrado a mucha gente. Sin embargo, las canciones tradicionales que pasan de generación en generación y que tienen el tema de la emigración, nos han dado una visión de las emigraciones anteriores.

Las otras limitaciones provienen de los distintos enfoques teóricos y analíticos relacionados con la migración en el Caribe. Muchas veces las motivaciones de la gente para emigrar han sido explicadas por medio del modelo económico. Uno de esos modelos marco estructurales es el de “empujar” y “tirar”. Esta teoría se basa en la idea de que la gente emigra por la situación socio-económica del país que el emigrante abandona para ir a

otro donde existen mejores oportunidades socio-económicas. El lugar que abandona la persona tiene factores desfavorables que le empujan a abandonar su país, y el nuevo lugar tiene factores favorables que le tiran para que vaya a establecerse allí.

Elizabeth Thomas Hope (2002), en su estudio referente a la migración en el Caribe, dice que hay otros motivos como la percepción y la noción de que por medio de la migración se pudiera solucionar la falta de trabajo y resistir la pobreza. Las ideas que un pueblo tiene acerca de la emigración están influidas también por el hecho de estar acostumbrado a semejante fenómeno como estrategia de supervivencia.

Migraciones intracaribeñas desde Curazao

En los momentos en que había problemas económicos en Curazao, la gente tenía menos oportunidad de encontrar trabajo y optaba por salir al exterior, donde sí había demanda para contratar a nuevos trabajadores, vinieran de donde vinieran. De esta manera, la emigración fue desarrollada a través del tiempo por la clase popular como la solución de supervivencia en situaciones de pobreza. La emigración como medio de escapar de la pobreza es una práctica muy antigua, existente también durante la esclavitud. En aquel período, cuando hubo problemas económicos, tanto la clase alta como la clase trabajadora, salían de la isla en busca de un mejor porvenir.

Podemos distinguir diferentes tipos de emigración. La primera distinción es la emigración antes y después de la abolición *de la* esclavitud en 1863. En el período antes de *la abolición* fueron a lugares tales como Berbice y Demarara para trabajar en las plantaciones de caña. No solamente Africanos libres, pero también esclavos fueron reclutados (Renkema 1981; Langenveld 2010)

De Demarara tenemos la siguiente canción en la que una persona dice que tiene que ir con su amo a Demarara:

Mi ta bai mi ta bai mi ta bai ku shon	Voy con mi amo
Ta ken lo mira mi mama bieu	¿Quién va a cuidar a mi mamá?
Demarara ta un tera leu	Demarara es un país muy lejos
Ma puntra mi tata, mi tata n'sa di dje	Pregunté a mi papá, mi papá no lo conoce
Ma puntra mi mama, mi mama n'sa di dje	Pregunte a mi mamá. Mi mamá no lo conoce
Mi ta bai mi ta bai ku shon	Voy con mi amo
Ta ken lo mira mi mama bieu. ^{II}	¿Quién va a cuidar a mi mamá?

^{II} Colección Zikinzá T704, Mantenido en el Archivo Nacional de Curazao.

Aquí vemos que la distancia fue un problema en esta migración. La percepción de distancia es un parámetro importante en la decisión *a donde emigraron*.

De aquellos que fueron a la isla danesa de Santo Tomás y a Puerto Rico sabemos que formaron una sociedad allí. De Santo Tomás, por ejemplo, sabemos que existía en esta última isla una calle donde sólo se hablaba el Papiamento (Commissie 1853:297). Así vemos que el idioma Papiamento ha demostrado ser un marcador muy importante para seguir el proceso de dispersión de la población africana y la cultura a través de Curazao y los curazoleños. También en Puerto Rico, por ejemplo, María Ignes, una ex-esclava de Curazao, que un año después de su libertad, pide permiso para salir a Puerto Rico con sus dos hijos, donde ya viven algunas de sus familias.^{III}

Aquí también hay referencia al idioma *Papiamento*. El papel del papiamento como marcador de identidad de la cultura negra es más evidente a partir de documentos históricos que contienen canciones en papiamento, en particular el “*Kantika di Tambú*” [canción de tambor]. Las canciones de tambor son acompañadas por un tambor africano [Tambú] que determina el ritmo de la danza y guía el movimiento de los bailadores. Las canciones suelen utilizar juegos de palabras y dobles sentidos, que son cuidadosamente pensados para provocar la respuesta deseada de los percusionistas, cantantes, bailadores y espectadores. También se refieren a personas concretas, desde dentro o desde fuera de la comunidad, que se comportó mal durante el año (Rosalia 1997). La canción tiene un estilo crítico, proverbial que John Roberts reconoce como un africanismo (1998: 92). Así, el lingüista de Puerto Rico, Álvarez Nazario (1970), confirma que había gente que habló el papiamento en Puerto Rico (Lipski 2001: 184). Produce un texto de una canción de tambor en un panfleto en cuanto a las actividades festivas relacionadas en el sur de Puerto Rico en 1830, celebrando el nacimiento de Isabel, la princesa hija de *Fernando VII* y futura reina Isabel II. La siguiente canción del panfleto es atribuida a los “mulatos holandeses que residían en el Sur” (Lipsky 2001; Alvares Nazario 1970).

Texto como aparece en el documento	Texto en Papiamentu	Traducción en español
Tutur genti de Corsó	Tur tur hende di Kòrsou	Toda la gente de Curazao
Celebrado Rey Fernandu	Selebrando Rei Fernando	celebrando al Rey Fernando
Mambatindu ha tambur	Batiendo tambú	con las manos batiendo el tambor,
Di contentu boy bailandu	Di kontentu mi ta bai bailando	y contento estoy bailando
Comparsa di Julandés	Komparsa di Hulandes	Comparsa de Holanda
Celebra a Reyna Cristina	Selebrá Reina Cristina	celebra a la Reina Cristina,
Nan Princesa naroyna	Nan Prinsesa heredero	su princesa heredera,
Novo astro boy mire		

^{III} Carta de 13 de octubre de 1862. En: Ministerie van Kolonie, nr. 6734, no. 701. Algemeen Rijksarchief Den Haag.

(Lipski 2001)	Strea nobo, mi ta ba mir'é.	Nueva estrella, voy a verla.
---------------	--------------------------------	------------------------------

Después de la emancipación, los habitantes de la isla continuaron con sus emigraciones. Después de la abolición de la esclavitud, la emigración desde Curazao en el Caribe toma dos formas diferentes. Había una corriente de emigración a los lugares donde normalmente se había emigrado. Muchas personas solían emigrar a Venezuela debido a su cercanía; lo hacían también desde estas islas a lugares como Maracaibo, Valencia y también a Vela de Coro y Puerto Cabello (Van Soest 1977:20; Koot 1979:44-54; Römer 1979:48; Dekker 1982:98; Pieters 1985). Las experiencias vividas en Venezuela tampoco fueron muy alentadoras. La malaria fue también gran causante de muerte entre los emigrantes; existe otra canción popular en la que la fiebre es el tema central de la emigración a Venezuela.

Contrario a las otras migraciones, las de Surinam fueron estimuladas por el gobierno colonial por considerarlas una posible solución para la penosa situación por la que atravesaba la clase pobre de Curazao. Así, en el siglo XVIII, el gobierno quiso apoyar una emigración a Surinam, colonia también de Holanda en aquellos tiempos. El gobierno protestó ante el poco interés de parte de la gente (Pieters 1985: 53-54). Los curazoleños ya habían manifestado esa misma falta de interés hacia Surinam antes de la emancipación de los esclavos en 1873, cuando también se conminó a la gente a marcharse para Surinam. El motivo fue que, además, del hecho de que en Surinam se hacía la distinción entre negros libres y negros esclavos, las personas tenían miedo de quedar infectado con la fiebre (Staatscommissie 1856:273). Posteriormente, a comienzos del siglo XX, sí se produjo un movimiento hacia Surinam; en diciembre de 1903 salieron hacia este último lugar 43 curazoleños, 46 bonaerenses y 71 arubeños, en respuesta a la petición del Gobernador de Surinam, y con la idea de trabajar en el ferrocarril por un corto período (KV 1904: Van Soest 1977: 83). Esta experiencia resultó positiva y la mayoría de los trabajadores regresó a su lugar de origen. Otro grupo, que se había ido en 1905, no corrió la misma suerte. Ese año salieron 149 trabajadores de Bonaire, 190 de Aruba y 60 de Curazao (KV 1905; Koot 1979:48). De los 60 curazoleños que marcharon a Surinam, 55 regresaron aquejados de fiebre, 4 murieron y apenas 1 permaneció allí (KV 1906).

La otra corriente de migración que también fue significativa se concentró en las áreas del Caribe Hispano y Caribe Central. Eso fue asociado con la penetración en la región y en la capital americana y hubo un aumento de la esfera americana en la política en la región. En esto Curazao era igual con los países de habla inglesa. El área del Caribe estaba rodeada por países con una necesidad de obreros baratos y se buscaba personas que por su situación de extrema pobreza estuvieran dispuestas a salir de su país.

Así que, al igual que en las otras islas inglesas, de Curazao también hubo una emigración a Costa Rica en 1872; 399 trabajadores emigraron allí para la construcción del ferrocarril. En comparación con las demás islas, el número de trabajadores es relativamente pequeño. Generalmente, la gente no emigró en masa si se tiene en cuenta que los agentes enganchadores de fuerza de trabajo no siempre cumplían los contratos hechos con los emigrantes y no les pagaban los salarios prometidos (Römer 1979:48). Este hecho se había repetido algunas veces en la historia; durante la emigración a Panamá. Según un anuncio para ir a trabajar a Panamá, los trabajadores tenían la posibilidad de cerrar un contrato por un año y recibir un salario de 2.50 florines por día; la compañía garantizaba también el

pasaje de ida y vuelta. Este aviso apareció tanto en papiamento como en holandés y español y se repitió en el mes de diciembre del mismo año.

Panamá fue tópico de las canciones populares como “Panamá mi ke bai” o “Panamá nos ta bai.”^{IV}

Panamá mi ke bai shon Bam	A Panamá quiero ir, sión Bam
Panamá mi te bai shon Bam	A Panamá voy, sión Bam
Maske mi muri aya shon Bam	Aunque muera allá, sión Bam
Bai mi ta bai shon Bam	Iré a toda costa, sión Bam
Maske mi n ‘bolbe mas.	Aunque no regrese nunca más

La emigración a Panamá no tuvo el mismo impacto para la isla de Curazao que para el resto del Caribe. El número de personas emigradas desde Curazao fue comparativamente menor que el de otras islas del Caribe como las colonias inglesas de Barbados, Antigua, Granada y Jamaica; de ellas emigró un total de 130 00 personas (Newton 2004). Por su raza y su número limitado, los curazoleños eran posiblemente confundidos con los demás emigrantes negros de las colonias inglesas; gran cantidad de estos últimos murió en Panamá por accidentes y enfermedades como la malaria, a pesar de haber ganado mucho dinero.

Santo Domingo fue otro destino muy frecuente para los curazoleños durante los siglos XIX y XX.^V A Santo Domingo emigraron miembros de la clase pudiente y de la menos pudiente; las personas pudientes eran los judíos y los blancos protestantes (Hoetink 1982:33). También, algunos trabajadores curazoleños fueron allá a cortar caña y, así, a finales del siglo XIX fueron a trabajar los curazoleños en las plantaciones de azúcar en los alrededores de la capital del país.^{VI} En la República de Santo Domingo se hizo necesaria una mayor producción de azúcar en este período. El motivo principal era que Cuba, país también productor de azúcar, había sufrido grandes daños en sus plantaciones de caña durante las dos guerras de independencia, de las cuales duró la segunda desde 1895 hasta 1898. Durante la segunda guerra de independencia, miles de hectáreas de caña de azúcar fueron quemadas en Cuba (Fraginals 1983:83). Algunos negociantes americanos, que tenían interés en la producción de azúcar en Cuba trasladaron sus capitales y conocimientos a Santo Domingo. Aparte de los dueños americanos e italianos, había también cubanos dueños de ingenios en Santo Domingo (Plant 1987).

Las experiencias de los trabajadores fueron muy malas; los que emigraron en el año 1883 a Santo Domingo se contagiaron con la fiebre y muchos regresaron enfermos.^{VII} Cross, quien

^{IV} Colección Zikinzá T 197 y Colección Zikinzá T1393 Mantenido en el Archivo Nacional de Curazao.

^V *Curaçaosche Courant*, 1º y 8 de diciembre.

^{VI} *Curaçaosche Courant*, 22 de junio de 1883.

^{VII} *Curacçaosche Courant*, 28 de junio de 1883.

describió la situación de los emigrantes haitianos en Santo Domingo, explica que el 70% de los emigrantes sufrieron enfermedades como el *yaws*, disentería, lepra y elefantiasis, causadas por las condiciones antihigiénicas de vida. Además de las malas condiciones, encontraron otros problemas, ya que muchas veces se importaban otros obreros extranjeros para quebrar la lucha de los trabajadores. Hay que decir que los obreros extranjeros eran menos exigentes y se conformaban con lo que recibían (Cross and Heuman 1988:166).

El reclutar personas con un oficio continuó hasta los albores del siglo XX. En el mismo año en que se comenzó en Curazao a reclutar personas para trabajar en Cuba, se reclutaban personas con oficios como carpinteros y albañiles para Santo Domingo, a pesar de que en este último país el desempleo era muy alto en aquel momento. Sin embargo, importaron obreros para trabajar en los ingenios azucareros y el gobierno había hecho una excepción con los ingenios azucareros, ya que en 1912 se aprobó una ley en Santo Domingo que prohibía la entrada de inmigrantes negros a la isla. (Cross and Heuman 1988:168). Dicha ley entró en vigor a principios de la ocupación norteamericana en Santo Domingo y tuvo vigencia hasta 1929.^{VIII} Por estos y otros motivos, algunas instituciones y personas condenaron la emigración a Santo Domingo.

Las experiencias en los diferentes países, incluso en Santo Domingo, no siempre fueron buenas.

Eso se puede apreciar también en la siguiente canción que se canta al trabajar la tierra (excavar con la barreta / koba ku barete).

Hmmm aya na San Pedro Makuri	Allá en San Pedro de Mákuri
Hulandesnan a kore trai chilling	Los holandeses corrieron detrás de los chelines
Ayaaaa na San Pedro Makuri	Allá en San Pedro de Mákuri
Hmmm Sangura lo pikanan aya	los zancudos los picarán
Wimpiri lo komenan 2x	El Wimpiri los comerán
Nan lo muri aya	Morirán allá
Hmmm San Pedro Makuri 2x. ^{IX}	Hmmm San Pedro de Mákuri

Aparte de los obreros para cortar caña, se importó también gente para desempeñar otros oficios. Así, a finales del siglo XIX, en la capital de Santo Domingo había un barrio llamado «La Estancia» situado entre las calles Emiliano Tejera y Santa Bárbara, en el que

^{VIII} *La Cruz*, 29 de agosto de 1917.

^{IX} Collectada por Elia Isenia, del grupo Trinchera, Rene Rosalía

vivían carpinteros, ebanistas y carpinteros de ribera procedentes de Curazao (Hoetink 1982:32). En el Caribe, principalmente, los ebanistas eran muy solicitados.^X

La emigración a Cuba, como todas las demás emigraciones a lo largo de la historia, significó para la clase trabajadora una extensión de su territorio geográfico donde se pudo mover y encontrar trabajo. Muchos curazoleños aprovecharon esta posibilidad. Sin embargo, a pesar de que los curazoleños, al igual que los otros emigrantes del Caribe, se valieron de la emigración como una estrategia de sobrevivencia en tiempos de pobreza, el caso específico respecto de la emigración a Cuba es un tanto diferente. Lo que hace llamativa la emigración de Curazao a Cuba a principios de este siglo es el hecho de que casi el 50% de la fuerza laboral de esa época participó en dicha emigración. Mucha gente joven y también algunas mujeres salieron para Cuba. Hay diferentes pensamientos relacionados con esa época. Uno es que quienes emigraban lo hacían sin marcarse meta alguna. Se sentían atraídos solamente por la cantidad de dinero que ganarían en Cuba. Este razonamiento era muchas veces fomentado por los dueños de trabajo, quienes veían con mucha preocupación que gran parte de la fuerza laboral que podría emplearse en sus sitios de trabajo salía a hacerlo en otro sitio. La consecuencia de la emigración desde este punto de vista era que no solamente la mano de obra quedaba reducida en Curazao, sino que quienes permanecían prestando aquí sus servicios presionaban para obtener cada vez mayores salarios.

Trabajaron en las cercanías de los centrales que los contrataron para trabajar, tales como Delicia, Chaparra y Manatí, y también muchos de ellos se establecieron en el puerto del Cayo Juan Claro, la ciudad de Puerto Padre y el poblado de Vázquez, en la provincia de Las Tunas.

De la migración a Cuba tenemos más narraciones de la gente misma en cuentos, sus motivos y experiencias. Ciertos emigrantes iban con la intención de permanecer un corto tiempo en Cuba y poder así obtener un poco de dinero para cubrir algunas necesidades familiares. Otros emigrantes salían a Cuba con la intención de permanecer allí un tiempo más largo que les facilitara reunir lo suficiente para comprar un terreno donde poder construir su casa y luego casarse. Algunos curazoleños querían ir a trabajar sólo mientras durara el tiempo de zafra de la caña. Cuando llegara el "tiempo muerto" pretendían regresar a Curazao con el dinero ahorrado para destinarlo al fin previamente establecido. Lo que sí es verdad es que el tiempo que les llevó cumplir su cometido, en cada caso fue diferente y no siempre fue el que establecieron previamente. Hubo quienes pudieron lograr sus metas durante el tiempo de bonanza de Cuba que duró desde 1918 a 1920. Pero también se dio el caso de que incluso durante el tiempo de bonanza de Cuba, algunos curazoleños regresaron a Curazao sin dinero alguno. La situación política y social que los emigrantes encontraron en Cuba tampoco fue fácil para los curazoleños. Había quienes ponían a sus familiares y al gobierno al tanto de lo que estaba ocurriendo en Cuba. La Iglesia Católica jugó un papel importante en esto ya que al tener conocimiento de la situación penosa en que se encontraban muchos curazoleños, a través de su periódico aconsejó qué hacer para solucionar esos problemas. Así, ocurrió con las

^{XX} Véase también *Curaçaosche Courant* del 24 de marzo de 1882, donde el dueño de una fábrica de muebles Vigo \$ Rivera en Ponce, Puerto Rico colocó un anuncio para conseguir seis ebanistas y pulidores para trabajar en su fábrica. Este anuncio salió seis veces más en el mismo periódico. Véase: *Curaçaosche Courant* 14 y 21 de abril de 1882; *Curaçaosche Courant* 5 y 12, 19 y 26 de mayo de 1882.

mujeres que se quedaron en Curazao, lograron que el gobierno de ese entonces pusiera mayor atención a lo que estaba ocurriendo en Cuba.

Algunos se quedaron para siempre en Cuba, donde trabajaron en actividades relacionadas con la zafra, otros lograron tener sus propias tierras y se dedicaron a la agricultura y cría de animales.

Los que conocían algún oficio llegaron a obtener empleos mejor pagados que el corte de caña como: carpinteros, constructores de botes, artesanos (Ocampo Zaldívar, 2000).

Tomaremos como referencia el estudio que ha realizado el autor José Báez. En su trabajo *La inmigración de Antillanos Holandeses en Cuba* - realizado en los años 90, refleja en forma clara sobre la influencia cultural de los curazoleños en el oriente de Cuba; por ejemplo, la elaboración de sombreros, con la cual ellos tenían una muy bien ganada reputación. Los carpinteros crearon objetos de madera con rasgos distintivos, no vistos en esos lugares hasta después de su llegada. Báez informa sobre un señor llamado Agustín Palma, curazoleño creador de la primera embarcación conocida en la localidad de Vázquez, un bote de 20 pies de largo, utilizado para la pesca en el mar. Este sirvió de modelo para los que se crearon posteriormente en la zona (Ocampo Zaldívar 2000). Notable ha sido la influencia de los antillanos holandeses en la cocina cubana; por ejemplo la manera como se hace la harina de maíz en el oriente del país es exactamente igual a la elaboración de un plato muy popular en Curazao, el funche. El hecho de que se endulcen los frijoles en algunas regiones de Cuba podría estar influido por la forma en que lo hacen los curazoleños, así como la elaboración de recetas con quimbombó.

La migración y sus efectos culturales en Curazao

Los estudios de los efectos culturales de las diferentes migraciones sobre Curazao todavía son escasos. Los relatos de la Iglesia Católica dan cuenta sobre cómo la gente que regresaba de la emigración había cambiado de carácter. Según la iglesia, los migrantes regresaron diferentes y con un carácter brusco.

La iglesia se había hecho muy dominante con respecto a las actividades educacionales y sociales para los pobres durante el siglo diecinueve. Por un lado, los oficiales de la iglesia a menudo expresaban su preocupación por las condiciones sociales desfavorables en las cuales los afro curazoleños vivían, que ponían una presión sobre los jóvenes para abandonar el país. Eran conscientes de que tales migraciones no siempre cumplían las expectativas económicas de los que se marchaban. Pero, aún más importante era que la migración de trabajadores jóvenes negros, hombres y mujeres, ponía un porcentaje muy grande de los jóvenes, tal vez la mitad, fuera de la influencia y alcance de los clérigos de la religión católico-romana en la isla. Esto alteraba el control social que el clérigo católico mantenía, tratando así de cambiar los valores, normas y actitudes culturales de los negros, que según ellos, evidentemente eran de origen pagano y del comportamiento incivilizado asociado con las percepciones de esclavitud (Allen 1992).

La historia oral suministra alguna evidencia del papel que la migración tuvo en la identidad individual y cultural de los curazoleños, incluso ya a principios del siglo diecinueve. En una de las canciones de la migración recogidas por los etnólogos Elis Juliana y el Padre Paul Brenneker en 1960 en la que se manifiesta bien claro el temor por el proceso de reinterpretación y la identidad cultural traída por los retornados. La canción cuenta de migrantes masculinos que han ido a trabajar en las minas de cobre de Tucacas en

Venezuela a mediados del siglo diecinueve. Interpretando la canción, el cantante menciona que esos hombres han regresado con un montón de dinero, vestidos con muy buen gusto, pero eran muy bruscos en sus tratos. Por ese motivo, se les llamaba luango o guineano. Ambos términos se referían originalmente a los lugares de origen de los esclavos de Curazao, pero con el transcurso de los años, se utilizaron para referir al comportamiento negativo y primitivo. A primera vista parece que esta canción censura los obreros migrantes que regresaron a casa con un estilo de vida inapropiado y corrompido. Pero ilustra también una percepción que culturalmente vincula el comportamiento adquirido de los curazoleños negros que regresaron con los rasgos despreciativos de los grupos étnicos africanos. El desdén demostrado en esta canción sugiere en todo caso el proceso creativo y activo de la identidad cultural.

El texto de la canción es como sigue:

<i>Tukaka a pari gene, trupa di luango Tukaka a pari gene, esta luangonan</i>	Tucacas ha parido guinea, una tropa de luangos
<i>Bo mama ta luango, famia di luango</i>	Tucacas ha parido guinea, pues, los luangos
<i>Raza di luango</i>	Tu madre es luango, familia de los luangos
<i>Tukaka a pari gene.</i> ^{XI}	Raza de luangos
	Tucacas ha parido guinea

El efecto de la migración en otras partes del Caribe se subsume aquí en la idea de una “re-africanización.” La idea sugiere, pues, que la migración intrarregional refuerza los antiguos rasgos africanos. De esta manera, la migración no se considera una contribución a un cambio o una identidad pancaribeña, sino más bien como un retorno a un comportamiento supuestamente no cristiano, denominado en este caso particular como un comportamiento “*luango*”. Este comportamiento que va en contra del esperado, creado por la élite es visto aquí como un rasgo indeleble asociado con África, que surgirá otra vez con el contacto cultural por medio de la migración.

Los migrantes que participaron en la migración intracaribeña experimentaron una gran variedad de cambios, que no fueron considerados positivos en comparación con los que tenían en la sociedad cuando ellos regresaron. Existen evidencias similares en la migración de Curazao a Cuba. La elite tenía el temor de que los trabajadores que regresaban, vinieran “infectados por el espíritu de la rebeldía”. Las más de las veces, los retornados de Cuba no eran aceptados como trabajadores por las compañías importantes en la isla, ya que se consideraban insolentes o hasta inmorales. Además, antes de que se repatriaran algunos de esos hombres por cuenta del gobierno, sus antecedentes políticos se examinaban (Paula 1973).

^{XI} Colección Zikinzá T 79. Mantenido en el Archivo Nacional de Curazao.

El intercambio de identidad cultural es aun más claro en la ya mencionada migración de Curazao a Cuba. Los jóvenes de los migrantes, sin duda, tuvieron un papel positivo en la manera en que absorbieron la cultura cubana, y esto ayudaría en la determinación del significado del hombre caribeño y curazoleño cuando regresaba. La documentación errónea en aquel entonces hace bastante difícil determinar la edad media de los emigrantes. Sin embargo, las entrevistas orales que hice entre 1980 y 1992 a los migrantes ancianos revelan que se trataba de un número grande de gente joven.

Muchos de los curazoleños que regresaron de Cuba habían aprendido a tocar instrumentos musicales tales como la guitarra, los *bongos*, *el tres* y *la marimbula*. En su artículo “Música en el atlántico negro”, Mosley (2003) argumenta, de acuerdo con Paul Gilroy (1999), que la música ha sido una forma ejemplar de comunicación en el mundo atlántico negro. Esto es debido al hecho de que desde la época de la esclavitud hacia delante los africanos esclavizados provenían de diferentes grupos culturales y lingüísticos, y no había una lengua común disponible. En la situación de migración, la música puede trascender también las barreras lingüísticas (Moore 1997; Roberts 1998). La oportunidad para involucrase en el mundo de la música era durante las fiestas, una actividad importante del tiempo libre a veces inducida hasta por los patronos como una forma de hacer que esos hombres gastaran su dinero ahorrado. Como retornados, jugaban un papel decisivo en la transmisión del conocimiento de cómo tocar esos instrumentos musicales, así como de la construcción de ellos. Algunos formaron grupos musicales, los llamados *banda di bongo* (bongo bands), que se hicieron muy populares en la isla (Allen 2000; Allen 2001; Gansemans 1989; Martijn 2000; Kuss 2004). Esos grupos musicales contribuyeron a la divulgación de una gran variedad de música cubana, como el son, el guanguancó, la rumba, el mambo y otros tipos de música en la isla; algunos de ellos hasta cantaron en el papiamento, la lengua vernácula.

Evidentemente, la migración de Curazao a Cuba jugó un papel en la circulación de ideas, símbolos y materiales culturales. En Cuba, esos inmigrantes de Curazao se reconectaron con la gente de otros grupos de la diáspora africana, y debido a eso fueron introducidos en las prácticas y creencias que no conocían, o habrían olvidado en el curso de la historia. Su nuevo conocimiento musical les dio también cierto prestigio y una nueva identidad en la sociedad curazoleña. Debido a su nuevo estatus como migrantes cubanos, la población curazoleña de aquel entonces les respetaba muchísimo. Como hemos podido apreciar, fue principalmente la música que hizo posible una integración de este grupo étnico en Cuba, donde los curazoleños pudieron relacionarse con los negros cubanos y otros inmigrantes trabajadores del resto del Caribe, y otra vez de regreso a su isla, la música los ayudó a crear una nueva identidad.

Consideraciones finales

Esta presentación me ha permitido plantear las diferentes migraciones en el Caribe desde Curazao y también ver algunos elementos de intercambios culturales que marcan estas migraciones. El papel que las migraciones interregionales han tenido y aún tienen dentro del ámbito de la identidad cultural caribeña un elemento muy importante por indagar. El fenómeno de la migración es uno de los aspectos que ha formado parte de la vida diaria en el Caribe. Ya habíamos visto anteriormente, las influencias culturales de las migraciones curazoleñas en las diferentes partes en el Caribe. Había comunidades de habla papiamento en los distintos lugares donde los curazoleños habían emigrados.

Para Curazao el efecto de la emigración a los diferentes lugares fue también evidente. Un buen ejemplo de esto es la influencia musical cubana sobre Curazao en el siglo XX. Esta influencia cultural es la más conocida debido al hecho de que es también la más reciente en la historia migratoria de Curazao. Las migraciones anteriores sin duda alguna han influenciado también la sociedad curazoleña, como resulta de las diferentes canciones que hasta hace unas décadas eran tradicionales en la sociedad y que se transmitían de generación a generación.

Esta influencia mutua nos lleva a la conclusión de que las culturas caribeñas no siempre se formaron por la dinámica interna de las culturas africanas, europeas y, posiblemente, amerindias, pero que las migraciones intracaribeñas han sido también de mucha importancia en la formación de la identidad cultural regional. Por medio de estas migraciones, la gente se ponía en contacto la una con la otra y se llevó a cabo un intercambio cultural. Puede tratarse de elementos que ya se conocían, pero que debido a las circunstancias se perdieron, y ahora son reintroducidos, o puede tratarse de nuevos elementos culturales que eran totalmente desconocidos. En lo que respecta a estas migraciones interregionales, no se dejaron determinar por las fronteras de las potencias coloniales, sino que se fueron más lejos. Esto hace también que los parámetros en los cuales se encuentran las migraciones interregionales sean más amplios que lo que las potencias coloniales quieran determinar.

Las migraciones interregionales dejan ver que la integración en el Caribe ya existe hace mucho tiempo y que es mucho más intensa de lo que los gobiernos quieran aspirar. En el intento que se hace para aproximar aún más a los países del Caribe, es muy importante el conocimiento de la historia migratoria y las consecuencias para la cultura.

Bibliografía

Allen, R.M. 2000. 'Emigración laboral de Curazao a Cuba a principios del siglo XX: una experiencia.' *Revista Mexicana del Caribe*, 5(9:40-103.

Allen, R.M. 2001 *Ta Cuba mi ke bai. Testimonio di trahadónan ku a emigrá for di Kòrsou bai Cuba na kuminsamentu di siglo XX*. Uitgeverij ICS Nederland/Curaçao.

Cross, M. and Gad J. Heuman (editor) 1988. *Labour in the Caribbean: from emancipation to independence*. London [etc.], Macmillan Caribbean.

Gansemans, J. 1989. *Volksmuziekinstrumenten, getuigen en resultaat van een interetnische samenleving: een organologische studie met betrekking tot Aruba, Bonaire, en Curaçao*. Tervuren, Koninklijk Museum voor Midden-Afrika.

Gilroy, Paul 1999. *The Black Atlantic. Modernity and Double Consciousness*. London [etc.], Verso. [Third edition.]

Hoetink, H. 1982. *The Dominican people, 1850-1900: notes for a historical sociology* (translated by Stephen K. Ault. Baltimore [etc.], Johns Hopkins University Press.

Koloniale Verslagen 1904-1910.

Koot, W. 1979 *Emigratie op de Nederlandse Antillen. Een sociaalwetenschappelijk onderzoek naar omvang en achtergronden van de emigratie, in het bijzonder op Aruba en Curaçao*. [Tesis doctoral, Universidad de Leiden].

Kuss, M. 2004. *Music in Latin America and the Caribbean: an encyclopedic history*. Austin TX, University of Texas Press.

Langenfeld, E. 2010. *Daar gaat naar Berbice toe*. AD 9 maart 2010.

Lipski John 2001. "From bozal to boricua: Implications of Afro-Puerto Rican Language in Literature." *Hispania*, 84 (4): 850-859.

Maduro, Helma 2005. *De vergeten groep. Vertrek naar Costa Rica*. De Archiefvriend. Curazao.

Martijn, J. 2000. *Kòrsou Musikal. Un dokumentashon di nos historia musikal popular entre 1930 y 1989*. Curaçao, Promúsika.

Moore, R. 1997. *Nationalizing Blackness. Afrocubanismo and Artistic Revolution in Havana, 1920-1940*. Pittsburgh, University of Pittsburgh Press.

Moreno Fragnals, M., 1983. *La historia como arma y otros estudios sobre esclavos, ingenios y plantaciones*. Barcelona, Editorial Crítica.

Moreno Fragnals, M., 1978. *El ingenio, complejo económico social cubano del azúcar*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.

Mosley, A. 2003 "Music in the Black Atlantic." *Philosophia Africana*. 6(1): 23-30.

Nazario Álvarez, M. 1970. "Un texto literario del Papiamento documentado en Puerto Rico en 1830". *Paper presented at AEP, Willemstad*, and 11-15 August.

Newton V. 2004. *The Silver Man: West Indian Labour Migration to Panama 1850-1914*. Jamaica, Ian Randle Publishers.

Ocampo Záldivar., Clara 2000. "La emigración de curazoleños a Cuba. Consecuencias para ambas islas". www.caribenet.info/oltre_ocampo_migraciones_curacao_cuba.asp?

Paula, A. F. 1973. *Problemen rondom de emigratie van arbeiders uit de kolonie Curaçao naar Cuba, 1917- 1937*. Curaçao, Centraal Historisch Archief.

Pietersz, Jorge A. 1985. *De Arubaanse arbeidsmigratie 1890-1930: drie studies over de trek van arbeiders in het Caraïbisch gebied voor de Tweede Wereldoorlog*. Leiden, Caraïbische afdeling K.I.T.L.V.

Plant, Roger 1987. *Sugar and Modern Slavery. A tale of two countries*. London, Zed Books Ltd.

Renkema, W. E. 1981. "De export van Curaçaoese slaven 1819-1847." En: Wieringa, W.J., et al., *Exercities in ons verleden*. Assen, van Gorcum.

Roberts, J. 1998. *Black music of the two Worlds. African, Caribbean, Latin and African-American Traditions*. (Original 1973). New York, Schirmer.

Römer, René Antonio 1979. *Un pueblo na kaminda. Een Sociologisch historische studie van de Curaçaose samenleving*. Zutphen, De Walburg Pers. [Tesis doctoral, Universidad de Leiden].

Rosalía, René A. 1997. *Tambú. De legale en kerkelijke repressie van Afro-Curaçaose volksuitingen*. Zutphen, De Walburg Pers. [Tesis doctoral, Universidad de Amsterdam].

Staatscommissie 1856. *Rapport der Staatscommissie, benoemd bij Koninklijk besluit van November 1853, no. 66 tot het voorstellen van maatregelen ten aanzien van de slaven in de Nederlandse koloniën. Uitgegeven op last van den Minister van Koloniën.* 's-[Gravenhage](#), [Van Cleef](#).

Thomas-Hope Elizabeth M. 2002. *Exploration in Caribbean Migration: Perceptions and the Image*. Kingston, University of the West Indies Press [Re-impression de 1992- 2002]

Thomas-Hope Elizabeth M. 2009. *Freedom and Constraint in Caribbean Migration and Diaspora*. Kingston, Ian Randle Publishers.

Van Soest, J. 1997. *Olie als water. De Curaçaose economie in de eerste helft van de twinstigste eeuw*. Zutphen, De Walburg Pers.